

Ensayo de clasificación de las placas de piedra menorquinas.

por JAIME SASTRE MOLL

ESTADO DE LA CUESTION

Las primeras noticias acerca del hallazgo en Menorca de placas de pizarra u otro material pétreo es muy difícil de precisar. Estas han sido halladas en superficie y entre restos arqueológicos aún no bien definidos. Suelen ser de forma rectangular y de reducido tamaño, aunque se haya hallado un ejemplar de forma circular, alisadas sus caras, en las cuales aparecen grabados círculos o cenefas decorados, y en la mayoría de ellas agujeros de muy diversos tamaños que transpan o no la pieza.

La primera referencia que conocemos de su existencia se debe al trabajo publicado por Guillermo de Olives Pons al dar a conocer algunos objetos interesantes de la colección Pons y Soler. El autor al describirlas incluye en el texto la interpretación que el Sr. Pons dio a cada una de ellas, el lugar de su hallazgo y otras particularidades que son de gran interés, así como su finalidad; en algunos casos cree hallarse ante un "bono en la distribución de trigo" de época romana y en otros ante un amuleto.¹

Podemos apreciar que el Sr. Pons ya daba un carácter mágico a alguna de estas piezas, pero el que dará las opiniones más sensacionales y un tanto fantásticas será el conocido y polifacético alemán Waldemar Fenn, el cual relacionaba una de estas piezas y las placas de plomo con círculos concéntricos, con el culto astral ibérico y con "el simbolismo de los ojos divinos del Neolítico", llegando a la conclusión de que tales plomos y pizarras eran tratados de astronomía, en donde figuraba el Sol, la Luna y los demás planetas del sistema, según la posición de solsticio o equinocio; su finalidad por tanto sería la determinación de novilunios y eclipses.

Según el mismo autor, la placa que comentaba (N.º 13 de este trabajo) y los plomos con círculos eran colgantes que pendían del cuello sobre el pecho, "pero el

¹ Olives Pons, Guillermo. *Colección Pons y Soler*. Revista de Menorca, Año 1949, pág. 181. Año 1950, pág. 51.

volumen de los grandes y la tenuidad y blandura del material (al referirse a los de plomo) hace inverosímil que se tratara de alhajas ordinarias, de uso diario; podemos asegurar que tales insignias lucieron solamente en ocasiones solemnes y festivas”²

El hallazgo de nuevos materiales arqueológicos por F. Roca de Ciudadela motivó un artículo que volvía a desempolvar el tema de las placas de pizarra. El ejemplar en estudio era así descrito: “Tiene dos cavidades redondeadas de esmerado trabajo, sin atravesar la placa, que le dan el aspecto de dos ojos, que se acentúan con el hecho de tener en su parte inferior dos ranuras que llegan al borde de la placa, sugiriendo la forma de una cara. Sobre ambos ojos hay otro agujero, como para poder colgarla y entre ellos tiene cuatro pequeños agujeros. Por su aspecto general podría atribuírsele la función de ídolo o el oficio de amuleto”.³

En octubre de 1968 volvía a aparecer en un periódico local un artículo que llamaba de nuevo la atención. Esta vez el Comisario de Excavaciones de Ciudadela, “Es Potecari” (Gabriel Martí Bella) publicaba el hallazgo de “una piedra rara”.

La pieza en cuestión, y siguiendo siempre las notas escritas por el Sr. Martí, se trata de un “disco casi redondo, de una piedra parecida a la pizarra, fuerte, dura y de color negruzco” que presenta en una de sus caras “un círculo completamente redondo (sic) y cuya situación no guarda relación con la simetría del centro del disco”. Descrita la parte morfológica de la pieza añade en otro apartado “lo que creemos más interesante del disco, está en la serie de grabados que contiene cada zona y cada círculo concéntrico; motivos de grabados que ya conocíamos por haberlos visto muchas veces en nuestra arqueología”.⁴

Sin duda alguna aquí hacía referencia a la decoración de los vasos de doble fondo, algunos de ellos tan bellamente decorados con motivos geométricos y vegetales.

Al intentar hallar su funcionalidad, influido tal vez por considerar que tenía un carácter mágico cree hallarse ante un ídolo o bastón ritual, ya que así lo interpreta: “En la parte estrecha de la superficie, entre el grabado y el perímetro del disco, se observa una ranura o rebaje, que toca el grabado y al extremo del disco tiene forma de cono, y aunque gastado por el roce de tanto rodar, parece sería más acanalado; por su forma de medio tubo podría haber tenido colocado un palo dentro de la ranura, como un asta que permitiera llevarlo en alto”.

Tales interpretaciones tenían para Martí Bella una explicación lógica y bien fundamentada, pues creía hallarse ante piezas procedentes de algún sepulcro megalítico o dolménico ya que determinadas características así lo indicaban: una de ellas sería el hallazgo en sepulcros megalíticos catalanes y pirenaicos de placas de pizarra de semejantes dimensiones, y otra, las semejanzas entre la decoración de algunas de ellas con las cenefas de la cerámica campaniforme y neolítica.

² Waldemar Fenn. *Gráfica Prehistórica de España y el origen de la cultura europea*. Mahón 1950, págs. 146-150.

³ Gabriel Martí Bella. *Placa de pizarra*. Semanario Iris. Año XX, N.º 1021.

⁴ Gabriel Martí Bella. *Un hallazgo interesante*. Semanario Iris. Año XXVI, N.º 1338.

Un reciente estudio de la placa de pizarra publicada por el Sr. Martí en el periódico local (Semanario Iris N.º 1021) ha intentado dar una nueva interpretación a esta pieza al considerarla un molde de fundición, pero a la vez no descarta la posibilidad de que se trate de un ídolo.⁵ Esta postura intermedia no nos satisface, ya que la aparición de nuevas placas de pizarra y otros materiales pétreos exigen una revisión y una elaboración conjunta para comprobar las semejanzas y las diferencias que existen entre ellas, e intentar llegar a una conclusión más cercana a la realidad y a su posible función.

Ante ello se ha considerado conveniente recoger los fondos de este tipo, hasta hoy aparecidos en Menorca, para su publicación. El análisis de todo el material permitirá un nuevo encuadre tipológico básico para un intento de interpretación de su posible función. De este modo unos ejemplares dispersos, y de muy utópica posibilidad de concentración museológica, al ser estudiados conjuntamente podrán dar un nuevo enfoque al problema.

CATALOGO DE LOS MATERIALES

Pieza N.º 1

Piedra rectangular de pizarra, rota en uno de sus extremos.⁶

<i>Medidas</i>	largo	0.052 m.
	ancho	0'023 m.
	grueso	0'010 m.

Descripción. De forma alargada, con un extremo romo. Presenta en el anverso cuatro círculos uno al lado de otro en su sentido longitudinal de 0'010 m. de diámetro y poca profundidad, que llevan otros concéntricos de menor diámetro y mayor profundidad. En el reverso presenta solo tres, pero de diámetro algo mayor

Fue hallada en los terrenos de San Juan de Serra, Mercadal.

Pieza N.º 2

Piedra cuadrangular de pizarra.⁷

<i>Medidas</i>	largo	0'055 m.
	ancho	0'045 m.
	grueso	0'007 m.

⁵ Eloisa Ruiz. *Molde de fundición de "Pleta de Ses Lluques"*. Ciudadela, Menorca. Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares. IV Symposium de Prehistoria Peninsular. Barcelona 1974, pág. 217.

⁶ Guillermo de Olives Pons. *Colección Pons y Soler*. Revista de Menorca. Año 1950, pág. 51. Catalogada con el N.º 354 de la Clasificación General de la Colección Pons y Soler.

⁷ Guillermo de Olives Pons. *Colección Pons y Soler*. Revista de Menorca. Año 1959, pág. 190. Catalogada con el N.º 88 de la Colección Pons y Soler.

Descripción. Tiene en su parte superior tres orificios en línea aproximadamente recta, prolongándose en el reverso el del centro, en forma de canal hacia arriba hasta el margen, (el Sr. Pons y Soler opinaba que ésta serviría para pasar un cordón para colgarla). Debajo de ellos hay cuatro más en la misma disposición, de los cuales sólo el primero y el tercero (contando de izquierda a derecha) logran atravesarla hasta la cara posterior.

Esta placa fue hallada entre otras diez o doce de igual forma, pero con diferente número de orificios en Musuptá Amagat (San Clemente, Mahón) en las inmediaciones de un talaiot.

Pieza N.º 3

Piedra cuadrangular de pizarra.⁸

<i>Medidas</i>	largo	0'065 m.
	ancho	0'060 m.
	grueso	0'011 m.

Descripción. En el anverso tiene cuatro orificios casi equidistantes de los vértices en sus sentidos diagonales, no siendo propiamente tales pues no atraviesan la piedra en todo su grosor. El Sr. Pons y Soler aseguraba que existía otro en uno de sus vértices hoy fracturado. En uno de sus lados hay profundizada una pequeña fisura de forma triangular. En el reverso, aparece, centrada, una circunferencia tallada con un canal que llega, perpendicularmente a uno de los bordes; en otro de los bordes hay, como en el anverso, una fisura análoga junto a otra de forma semicircular.

Fue hallada junto a la cabeza del esqueleto de una persona adulta y contra-hecha, en una sepultura tallada en piedra teniendo un menhir en la parte de la cabeza, cerca del talaiot de la Creueta (San Cristobal, Mercadal).

Pieza N.º 4

Piedra cuadrangular de pizarra.⁹

<i>Medidas</i>	largo	0'115 m.
	ancho	0'045 m.
	grueso	0'066 m.

Descripción. Tiene en su parte central y en su sentido longitudinal dos hileras paralelas de orificios hechos, parece ser con un punzón. Una de estas hileras está integrada por cuatro orificios, mientras que la otra se desdobra en dos series del mismo número, una a continuación de la otra.

Esta pieza fue hallada en una sepultura junto a las piezas N.º 5 y 6.

⁸ Guillermo de Olives Pons. *Colección Pons y Soler*. Revista de Menorca. Año 1959, pág. 151. Catalogada con el N.º 155 de la Colección Pons y Soler.

⁹ Guillermo de Olives Pons. *Colección Pons y Soler*. Revista de Menorca. Año 1950, pág. 52-53. Catalogada con el N.º 914 de la Clasificación General de Colección Pons y Soler.

Pieza N.º 5.

Piedra cuadrangular de pizarra.¹⁰

<i>Medidas</i>	largo	0'088 m.
	ancho	0'027 m.
	grueso	0'008 m.

Descripción. Presenta sus lados longitudinales un tanto curvados, mientras que los otros dos son rectos. En su parte central y en sentido longitudinal tiene una serie de cuatro orificios y en uno de sus lados menores lleva además un vaciado en forma de uña que mide 0'019 m. de borde a borde.

Fue hallada en una sepultura junto con las piezas N.º 4 y 6 descritas en este trabajo.

Pieza N.º 6

Piedra rectangular de pizarra.¹¹

<i>Medidas</i>	largo	0'115 m.
	ancho	0'045 m.
	grueso	0'006 m.

Descripción. Presenta en su parte central y en sentido horizontal dos hileras de orificios colocados en el mismo sentido, formada cada una de ellas por tres orificios; de un extremo de una de estas hileras parte una pequeña canal que llega hasta el borde, donde termina abriéndose en forma de triángulo.

Fue hallada en una sepultura junto a las piezas N.º 4 y 5.

Pieza N.º 7

Fragmento de placa de pizarra.¹²

<i>Medidas</i>	largo
	ancho	0'032 m.
	grueso	0'013 m.

Descripción. Fragmento de placa de pizarra de color gris oscuro. En el anverso presenta tres agujeros, dos de los cuales no llegan a atravesar la placa, mientras que el tercero, situado debajo de los dos anteriores y al parecer en el centro de la placa, tiene un pequeño estrangulamiento después de haberse iniciado, atravesando la pieza de parte a parte. Las paredes de esta oquedad son rectas.

Fue hallada en S'Hort de'n Olives del término de Ciudadela.

¹⁰ Guillermo de Olives Pons. *Colección Pons y Soler*. Revista Menorca. Año 1950, pág. 52-53. Catalogada con el N.º 916 de la Clasificación General de la Colección Pons y Soler.

¹¹ Guillermo de Olives Pons. *Colección Pons y Soler*. Revista de Menorca. Año 1950, pág. 53. Catalogada con el N.º 915 de la Clasificación General de la Colección Pons y Soler.

¹² Colección Francisco Roca (Ciudadela).

Pieza N.º 8Fragmento de placa de pizarra.¹³

<i>Medida</i>	largo
	ancho	0'032 m.
	grueso	0'009 m.

Descripción. Fragmento de placa de pizarra de color gris oscuro. En el anverso presenta dos agujeros cilíndricos que atraviesan la pieza. El mayor de ellos presenta un estrangulamiento poco después de haberse iniciado igualmente que el pequeño, pero de este último parte una hendidura que se ensancha a medida que se acerca al borde de la pieza, terminando en una concavidad triangular poco profunda. El reverso, completamente liso, presenta dos agujeros iguales y que corresponden con los del anverso.

Fue hallada en las cercanías de las antiguas baterías de Santandría del término de Ciudadela.

Pieza N.º 9Fragmento de placa de pizarra.¹⁴

<i>Medidas</i>	largo
	ancho	0'034 m.
	grueso	0'012 m.

Descripción. Fragmento de placa de pizarra de color gris-oscuro. El anverso está bastante deteriorado y presenta dos agujeros cónicos que atraviesan la placa, al parecer en su parte central. Los círculos máximos de ambos se unen entre sí formando un solo agujero en forma de ocho. En el reverso, completamente liso, los dos agujeros están distanciados el uno del otro y son más pequeños.

Fue hallada en Ses Lluques (Algayarens) del término de Ciudadela.

Pieza N.º 10Placa de pizarra.¹⁵

<i>Medidas</i>	largo	0'052 m.
	ancho	0'040 m.
	grueso	0'010 m.

¹³ Colección Francisco Roca (Ciudadela).

¹⁴ Colección Francisco Roca (Ciudadela).

¹⁵ Dada a conocer por Gabriel Martí Bella. Placa de Pizarra Semanario Iris Año XX, N.º 1021 y Eloisa Ruiz. *Molde de fundición de Placa de Ses Lluques*. Ciudadela, Menorca. Prehistoria y Arqueología de las Baleares. IV Symposium de Prehistoria Peninsular. Barcelona 1974. pág. 217-219. Colección Francisco Roca.

Descripción. Placa de pizarra de forma rectangular, de color grisáceo. Tiene unas pequeñas desconchaduras por exfoliación. Presenta en una de sus caras dos cavidades de forma cónica, de esmerado trabajo, sin que logren atravesar la placa. De cada una de ellas parten dos fisuras que se van ensanchando paulatinamente al ir acercándose al borde superior. Entre estas dos cavidades hay cuatro agujeros que atraviesan completamente la placa, dos de cuales presentan un pequeño estrangulamiento después de haberse iniciado. La otra cara, la posterior, es lisa y en ella sólo se aprecian los cuatro agujeros de la cara anterior, pero uno de ellos, el más ancho, tiene sobre él una pequeña hendidura triangular.

Pieza N.º 11

Placa de pizarra.¹⁶

<i>Medidas</i>	largo	0'055 m.
	ancho	0'032 m.
	grueso	0'011 m.

Descripción. Fragmento de placa de pizarra de forma rectangular, con algunos de sus lados curvados, de color verde grisáceo. En el anverso presenta tres agujeros que atraviesan la placa, uno de los cuales es de forma cónica, mientras que los otros dos son cilíndricos. En el reverso presenta además de los tres agujeros, una muesca en una de sus caras menores.

Fue hallada en Ses Lluques (Algayarens) del término de Ciudadela.

Pieza N.º 12

Fragmento de placa de pizarra.¹⁷

<i>Medidas</i>	largo
	ancho	0'037 m.
	grueso	0'007 m.

Descripción. Fragmento de placa de pizarra al parecer de forma rectangular de color negro. En el anverso presenta siete agujeros de diferentes tamaños, dos de ellos son cilíndricos mientras que los otros son cónicos. Los dos agujeros de forma cilíndrica atraviesan por completo la pieza, mientras que sólo lo hacen tres de los cónicos. En el reverso presenta cinco agujeros y de uno de ellos parte una rebaba hacia uno de los lados que se ensancha ligeramente cuando llega al lado lateral de la pieza.

Fue hallado en Ses Lluques (Algayarens) del término de Ciudadela.

¹⁶ Colección Francisco Roca, Ciudadela.

¹⁷ Colección Francisco Roca, Ciudadela.

Pieza N.º 13

Placa rectangular de pizarra.¹⁸

<i>Medidas</i>	largo	0'055 m.
	ancho	0'046 m.
	grueso	0'014 m.

Descripción. Placa de pizarra de forma cuadrangular. Presenta en una de sus caras y en el centro de la misma un grabado en bajo relieve, semejante a los pectorales de plomo hallados en algunas estaciones arqueológicas mallorquinas. Este bajo-relieve está decorado con varios puntos, de los que salen radios que los unen entre sí y los espacios que determinan están rellenos de líneas paralelas, dando la sensación en conjunto de líneas en zig-zag.

De la parte superior de la figura parte una pequeña canal, también en bajo-relieve, que termina en uno de sus lados menores. Esta fisura tiene forma de embudo ya que hacia la mitad de su recorrido se va ensanchando paulatinamente hasta llegar a semejarse a un triángulo equilátero.

Pieza N.º 14

Placa de pizarra.¹⁹

<i>Medidas</i>	diámetro de la pieza	0'105 m.
	grueso, entre	0'011 y 0'015 m.
<i>Medidas del grabado</i>	diámetro	0'045 m.
	grueso	0'002 m.

Descripción. Disco casi redondo, de pizarra negra, fuerte y dura, desbastada en su parte posterior y finamente alisada por su cara anterior. En ésta presenta grabado un círculo, cuya situación no guarda relación con el centro de simetría del disco.

En el centro del círculo grabado, tiene un agujero que no llega a atravesar la placa y a su alrededor dos círculos concéntricos, de los cuales el menor es mucho más hondo que el segundo, y éste está más hundido que los cuatro restantes. Estos cuatro círculos, que vienen a ser el motivo principal del disco son de tamaño mucho mayor que los dos centrales y presentan líneas incisas que recuerdan los motivos geométricos y lineales que aparecen en las cerámicas llamadas de "doble fondo" o "fondo alto".

En la parte más estrecha de la superficie, entre el grabado y el perímetro del disco se observa una ranura o rebaje, que partiendo del grabado va al extremo del disco, ensanchándose a medida que se aleja del dibujo central.

¹⁸ Esta placa de pizarra fue dada a conocer por Waldemar Fenn, *Gráfica Prehistórica de España y el Origen de la Cultura Europea*. Mahón, 1950, págs. 146-148. Fig. 133. Perteneció a la Colección Vives Escudero y actualmente se guarda en el Museo Arqueológico de Mahón.

¹⁹ Publicada por Gabriel Martí Bella, "Semanario Iris" N.º 138 (5 Octubre 1968). Colección Martí Bella. Ciudadela.

Según el Sr. Martí Bella esta placa fue hallada junto con cerámicas tronco-cónicas de tipo talayótico, al ser desmantelado el talaot de Son Petit (Mahón).

Pieza N.º 15

Piedra cuadrangular de pizarra.²⁰

<i>Medidas</i>	largo	0'080 m.
	ancho	0'040 m.
	grueso	0'015 m.

Descripción. No tiene más que una cara (pues el reverso aparece en bruto) de forma rectangular. En el extremo contrario al achaflanado presenta un círculo de 0'030 m. de diámetro y una corta canal que llega al borde de la piedra. En el círculo hay inscritos otros concéntricos, de menor tamaño, cuyas superficies están rellenas de rayas o trazos imbricados que parecen hechos a punzón.

Fue hallada en 1892 en el predio de Cudia Cremada, Mahón.

Pieza N.º 16

Fragmento de pizarra.²¹

Descripción. Fragmento de pizarra de color grisáceo, seguramente de forma rectangular. En el anverso presenta un dibujo inciso, al parecer también un rectángulo, cuyos lados están fuertemente grabados en la piedra. A modo de bajorrelieve y en la superficie del mismo presenta grabadas unas líneas verticales y entre sus espacios líneas oblicuas a las mismas dando en conjunto el conocido motivo de zig-zag representado en muchos vasos de doble fondo menorquines. De este rectángulo inciso parten dos hendiduras que llegan a juntarse al ir ensanchándose paulatinamente mientras van acercándose al borde. El reverso es completamente liso.

Fue hallada en S'Hort de'n Olives en el término de Ciudadela.

Pieza N.º 17

Fragmento de pizarra.²²

Descripción. Fragmento de pizarra de color grisáceo, que presenta en el anverso un inciso parecido a la placa N.º 16. También fue hallada en S'Hort de'n Olives del término de Ciudadela.

²⁰ Guillermo de Olives Pons. *Colección Pons y Soler*. Revista de Menorca. Año 1950, pág. 52. Catalogada con el número 606 de la Clasificación General de la Colección Pons y Soler.

²¹ Colección Francisco Roca (Ciudadela).

²² Colección Francisco Roca (Ciudadela).

Pieza N.º 18Fragmento de pizarra.²³

Descripción. Fragmento de pizarra en el cual hay grabado una oquedad circular que comunica mediante una pequeña hendidura con otra cavidad parecida a la anterior, actualmente fragmentada. A cada lado de la hendidura y comunicando con ella hay dos pequeñas oquedades, sin llegar a tener éstas la profundidad de la misma. Fue hallada en Ses Lluques (Algayarens) en el término de Ciudadela.

Pieza N.º 19Placa de esquisto.²⁴

<i>Medidas</i>	largo	0'087 m.
	ancho	0'056 m.
	grueso	0'009 m.

Descripción. Placa de esquisto de color pardo-rojizo de forma rectangular, de lados biselados. El anverso es completamente liso, mientras que en el reverso presenta una oquedad elíptica y poco profunda en el centro geométrico de la cara. Fue hallada en Bellaventura del término de Ciudadela.

Pieza N.º 20Placa de esquisto.²⁵

<i>Medidas</i>	largo	0'090 m.
	ancho	0'035 m.
	grueso	0'010 m.

Descripción. Placa de esquisto (pizarra), de color verde oscuro, en un principio de forma rectangular y de lados biselados y que una vez rota se reutilizó alisando el lado fracturado. El anverso y el reverso son completamente lisos, pero este último tiene la superficie algo convexa. Fue hallada en S'Hort de'n Olives del término de Ciudadela.

Pieza N.º 21Placa de jaspe.²⁶

<i>Medidas</i>	largo	0'050 m.
	ancho	0'028 m.
	grueso	0'005 m.

²³ Colección Francisco Roca (Ciudadela).

²⁴ Colección Francisco Roca (Ciudadela).

²⁵ Colección Francisco Roca (Ciudadela).

²⁶ Colección Francisco Roca (Ciudadela).

Descripción. Placa de jaspe de color verde oscuro, de forma rectangular y lados biselados. El anverso es completamente liso, mientras que en el reverso presenta una oquedad elíptica y alargada poco profunda en el centro de su superficie. Fue hallada en Montefí, antes S'Hostal, en el término de Ciudadela.

Pieza N.º 22

Placa de lidita.²⁷

<i>Medidas</i>	largo	0'072 m.
	ancho	0'044 m.
	grueso	0'007 m.

Descripción. Placa de lidita de color negro azabache brillante y de caras biseladas. Fue hallada en el predio del Perico del término de Ciudadela, al ser desmantelado un talaiot.

Pieza N.º 23

Fragmento de pizarra.²⁸

<i>Medidas</i>	largo
	ancho
	grueso	0'004 m.

Descripción. Fragmento de pizarra, de color negro y de caras lisas. Presenta en el anverso una serie de líneas que parecen representar la mitad inferior de una figura antropomórfica en actitud de marcha, delimitada por rectas. Fue hallada en una estación arqueológica del término de Ciudadela.

Otros fragmentos

Además de las piezas anteriormente descritas hemos logrado catalogar otros 19 fragmentos con análogas características a las anteriores, pero por su escasa importancia, ya que sólo se trata de fragmentos, no tiene el menor interés su descripción.

La mayor parte de ellos presentan en sus caras uno, dos o tres agujeros, mientras que las menos son placas completamente lisas y sin grabados, pero todas ellas tienen similar fractura a las descritas.

²⁷ Colección Francisco Roca (Ciudadela).

²⁸ Colección Francisco Roca (Ciudadela).

Clasificación tipológica

Para facilitar el estudio de la gran variedad existente de placas de pizarra u otros materiales pétreos hemos creído conveniente clasificarlas en varios grupos que consideramos bien definidos.

Al primer grupo (A) pertenecerían las placas N.^o 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11 y 12 de características comunes al tener en sus caras anversas, una serie de agujeros y en otras, además, una pequeña hendidura que llega hasta uno de los lados de la placa, ligeramente ensanchada y honda de forma triangular.

Al segundo grupo (B) pertenecerían las placas N.^o 13, 14, 15, 16, 17 y 18 las cuales tienen una o dos hendiduras (salvo el N.^o 18 que está fragmentado) que comunican con un motivo decorativo.

Al grupo tercero (C) pertenecerían las placas N.^o 19, 20 y 21 las cuales presentan análogas características entre sí y difieren de las otras por su forma y por el material pétreo con que están fabricadas.

Al grupo cuarto (D) pertenecería la placa N.^o 22 cuya forma no encontramos relación con ninguna de las mencionadas.

Y al quinto grupo (E) pertenecería la placa N.^o 23 la cual presenta un grabado, al parecer zoomorfo, poco profundo.

CONCLUSIONES

La mayor dificultad que presenta el estudio de estas piezas es la carencia de otros materiales que las acompañen y el no haber hallado ninguna en excavación sistemática. Las noticias que de ellas tenemos son tan escuetas que solamente podemos guiarnos por semejanzas, lo que nos obliga a dar unas conclusiones planteadas dentro del campo hipotético.

Creemos hallarnos ante un grupo de materiales pétreos que pudieran tener una finalidad muy diversa, pero que a nuestro parecer presenta un denominador común que sería el de tratarse de piezas relacionadas con la fundición y el tratamiento de metales.

El creer que las piezas que integran el grupo (A) sean moldes de la fundición de metales es un tanto absurdo, pero considerarlas piezas secundarias o engastadas a otros moldes más complejos parece que podría ser una explicación de las ranuras y agujeros que algunas de ellas presentan sin finalidad aparente.

En cambio las piezas que integran el segundo grupo (B) si tienen todas las trazas de ser moldes. Los motivos decorativos, en ellas incisos, son todos bajos relieves en diversos niveles y con ranuras, que a nuestro entender no servirían para introducir el metal fundido, sino más bien para que saliera el metal sobrante, por lo que consideramos estas piezas como moldes únicos y no bivalvos.



Placa de Pizarra de color negro.

Medidas: 10 cms. de anchura pasando por el centro del disco grabado.

10 cms. de altura pasando por el centro de la ramura.

1'1 y 1'5 cms. de espesor.

Fue hallada en un talayot de Son Petit cerca de Mahón
juntamente con las cerámicas dibujadas del tema Son Petit.

La parte posterior está mal debastada.

La causa por la cual no los creemos bivalvos tendría su explicación al considerar a las piezas de tipo A como moldes suplementarios de otro más complejo. Además, creer que se hiciera un molde bivalvo simplemente para engastar en el disco o placa de metal resultante un simple aplique, nos parece poco práctico.

Para su datación simplemente disponemos de una característica y ésta es el motivo decorativo que presentan. Todas las piezas que integran este grupo tienen en una de sus caras un motivo inciso en bajorrelieve, cuya decoración recuerda los grabados de las cerámicas típicas menorquinas de doble fondo, lo que nos induce a pensar que entre estas placas y estos vasos votivos existe una relación cronológica paralela.

Ahora bien por el grabado podríamos agruparlas en tres subgrupos:

Subgrupo B₁.— En este subgrupo incluiríamos las piezas N.º 14 y 15. Las placas de plomo u otro metal obtenidas por estos dos moldes tendrían forma circular y en su centro aparecería un muñón saliente rodeado por algunas cenefas decoradas con líneas oblicuas zig-zags y triángulos rellenos de líneas paralelas, piezas que recuerdan los discos de plomo y bronce hallados en algunas estaciones arqueológicas mallorquinas (Cometa dels Morts, Cova Monja), pero prescindiendo de los círculos concéntricos que ellos presentan. Es decir que en la decoración, tanto Mallorca como Menorca tendrían una peculiaridad propia y característica.

Subgrupo B₂.— Formado por la pieza N.º 13. La pieza de metal obtenida por este molde tendría la forma parecida a algunos plomos hallados en las estaciones arqueológicas de Son Cresta, Son Bosc, Cova Monja, etc., de Mallorca, aunque de menor tamaño y carente de círculos concéntricos tan propios de los plomos mallorquines. En este caso, el ejemplar obtenido tendría unos muñones de pequeño tamaño unidos entre sí por líneas y en sus espacios líneas paralelas oblicuas, motivo tan propio de la isla que en conjunto dan la impresión de líneas en zig-zag.

Subgrupo B₃.— Formado por las piezas N.º 16 y 17. Las placas de metal obtenidas de estos moldes tendrían forma cuadrangular con decoración en zig-zag, motivo que recuerda una vez más las cartelas de los vasos de doble fondo.

Las piezas que integran el grupo (C) presentan como característica común su forma rectangular con lados biselados, pero el material que las constituye es diverso (esquistos y jaspe). Su funcionalidad podría ser muy diversa, entre las que apuntamos la posibilidad de tratarse de placas empleadas para la mezcla de aceites y esencias.

El cuarto grupo (D) formado por la pieza N.º 22 tiene, a nuestro entender, por su forma y por el material que la constituye una misión específica. Al tratarse de una lidita, creemos que nos hallamos ante una piedra de toque, empleada para el reconocimiento de la pureza de los metales mediante el rayado del metal sobre

sus superficies lisas. Es una calcita que no se halla en Menorca por lo tanto fue producto de importación o llevada a la isla por alguien que conocía bien las técnicas metalúrgicas.

Y por último, el quinto grupo (E), pertenecería la pieza N.º 23 que presenta en una de sus caras el fragmento de un grabado, al parecer zoomorfo encuadrado dentro de un rectángulo, cuya funcionalidad desconocemos.

CRONOLOGIA

El dar una fecha a todos estos materiales pétreos sin otros datos que ellos mismos es arduo y difícil. Al disponer sólo de semejanzas, tenemos que apoyarnos en ellas para intentar encasillar a estas piezas dentro de un período determinado.

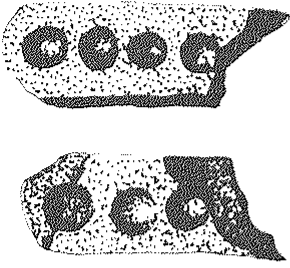
Los factores que creemos disponer para su datación son:

a) Semejanza de algunos de estos moldes con los discos de metal decorados con círculos concéntricos, mallorquines.

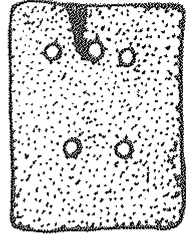
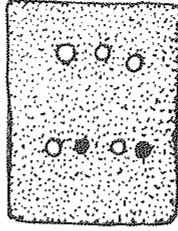
b) Semejanza de uno de estos moldes con las placas de plomo de círculos concéntricos, también mallorquines.

c) Semejanza de las incisiones de estas placas con los motivos decorativos de los vasos de doble fondo menorquines.

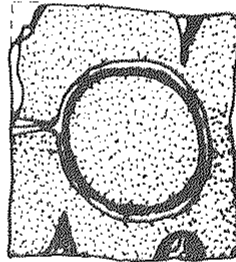
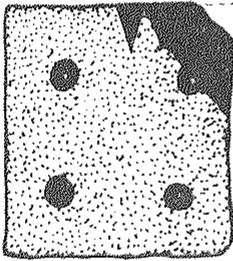
Todo ello nos hace pensar que tales elementos corresponden a un mismo período cultural (Siglo IV-III a. J. C.) en ambas islas, a pesar de sus diferencias y de sus rasgos propios tan peculiares.



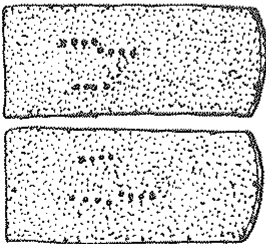
1



2



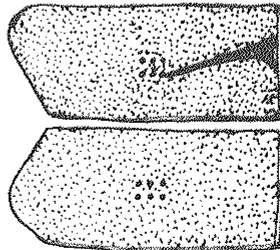
3



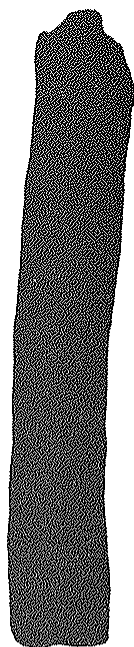
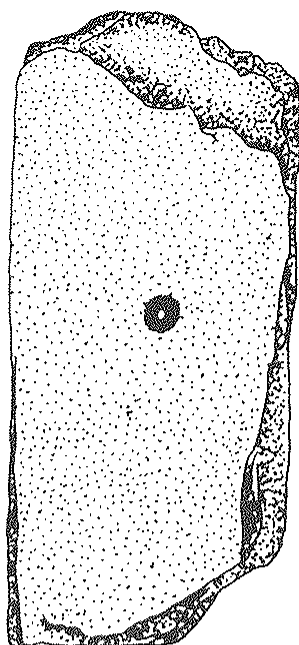
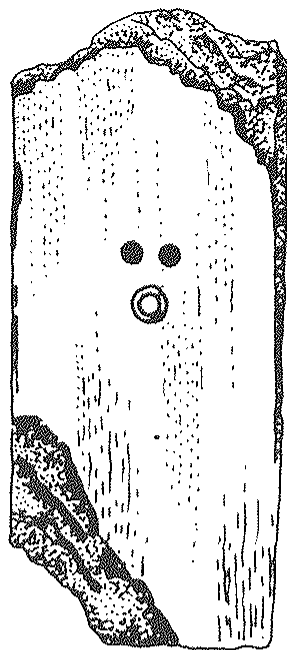
4



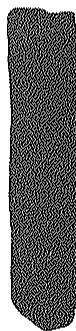
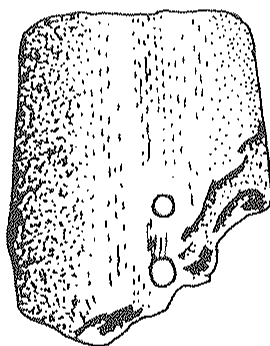
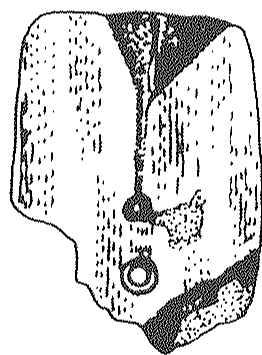
5



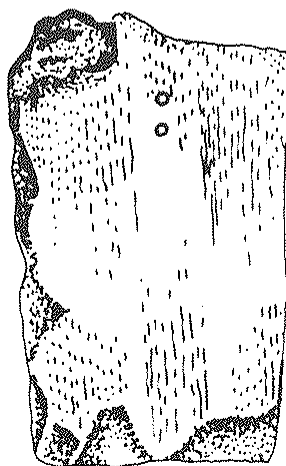
6



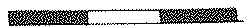
7



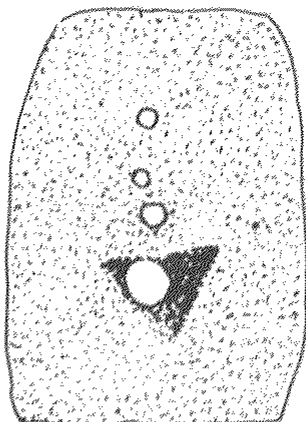
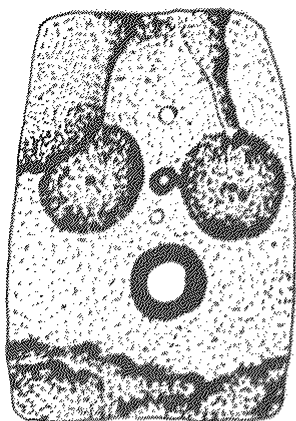
8



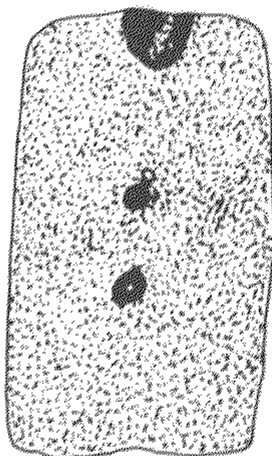
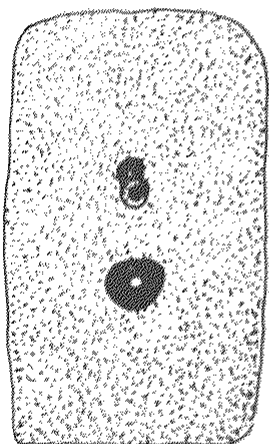
9



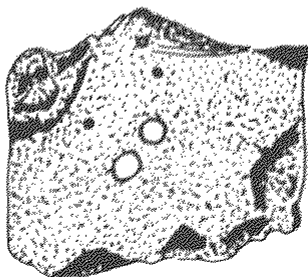
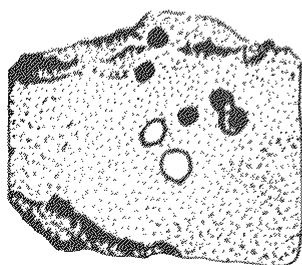
cm.



10

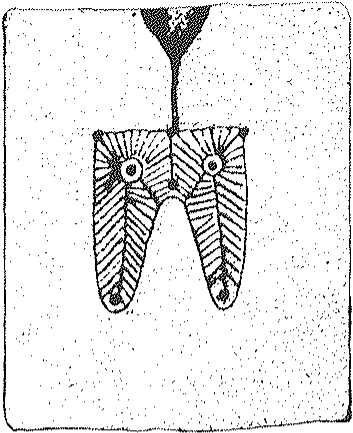


11



12

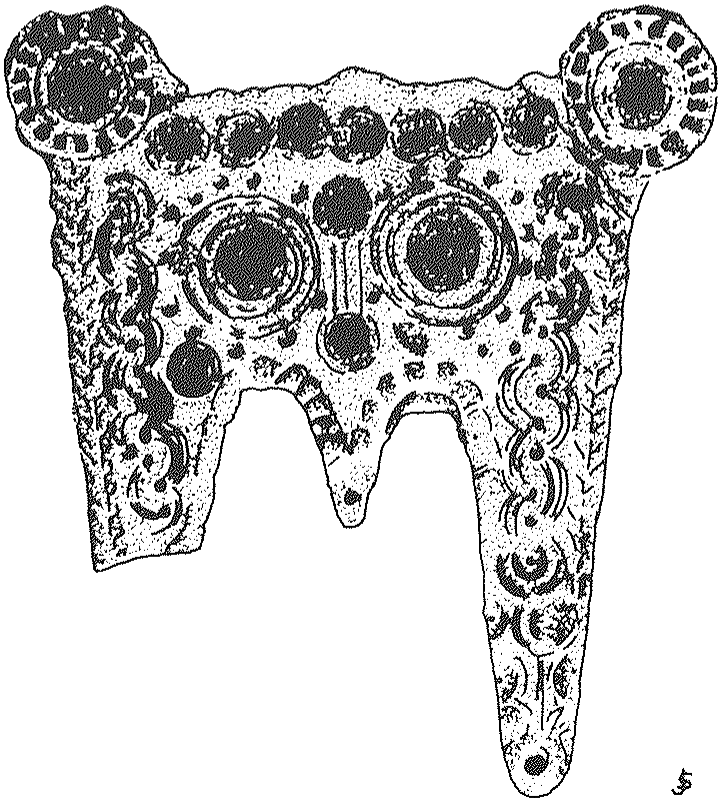




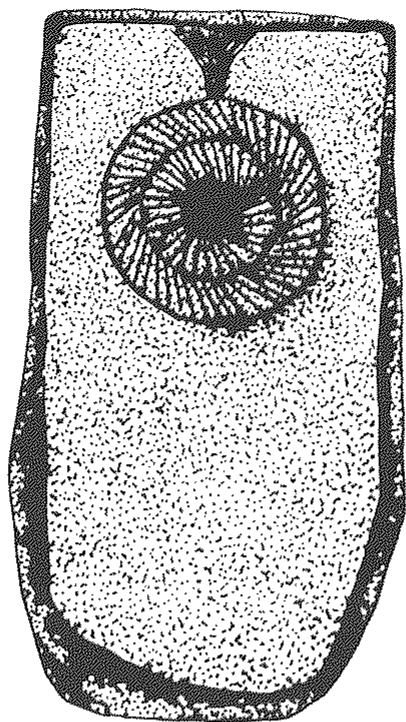
13



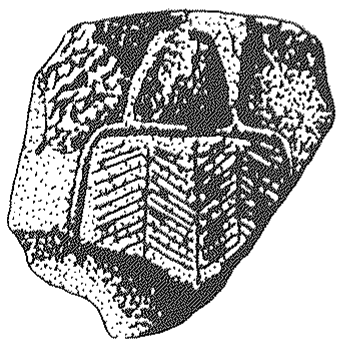
cm.



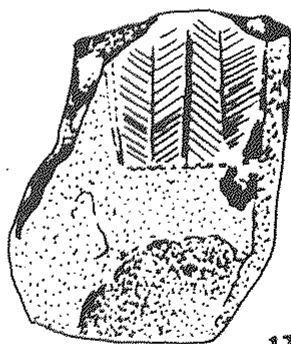
50



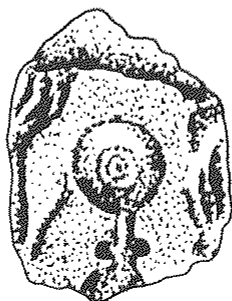
15



16

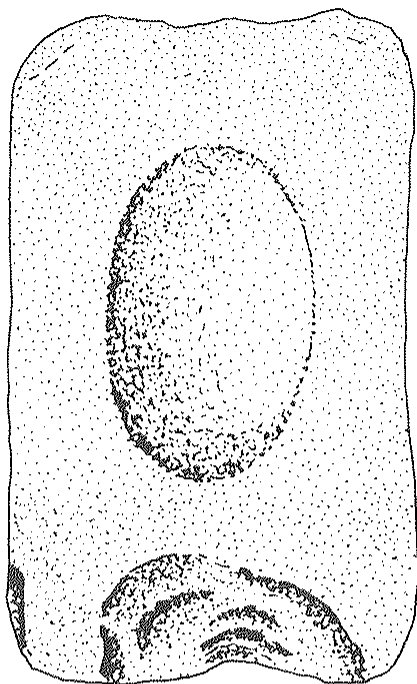
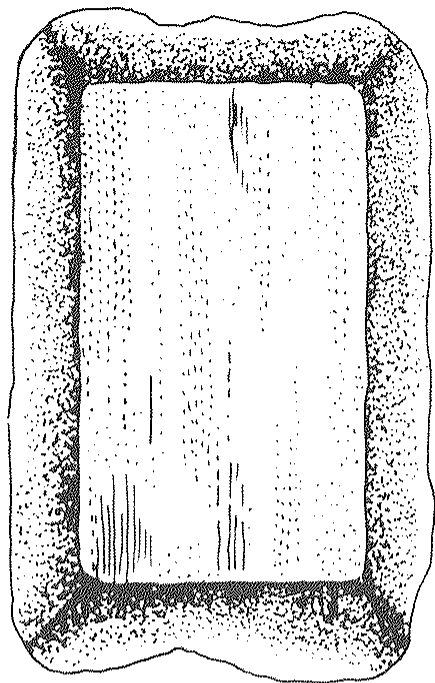


17

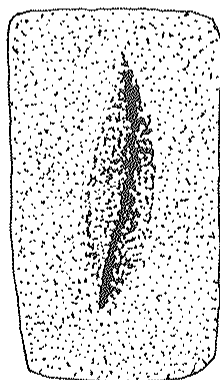
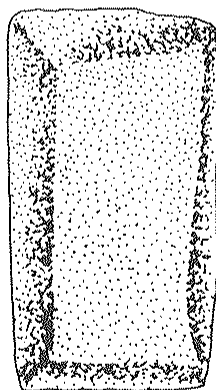
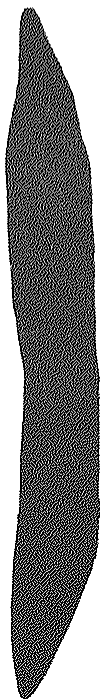
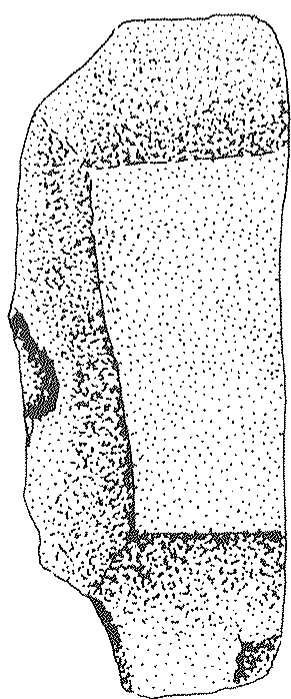


18



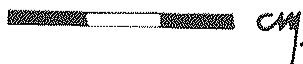


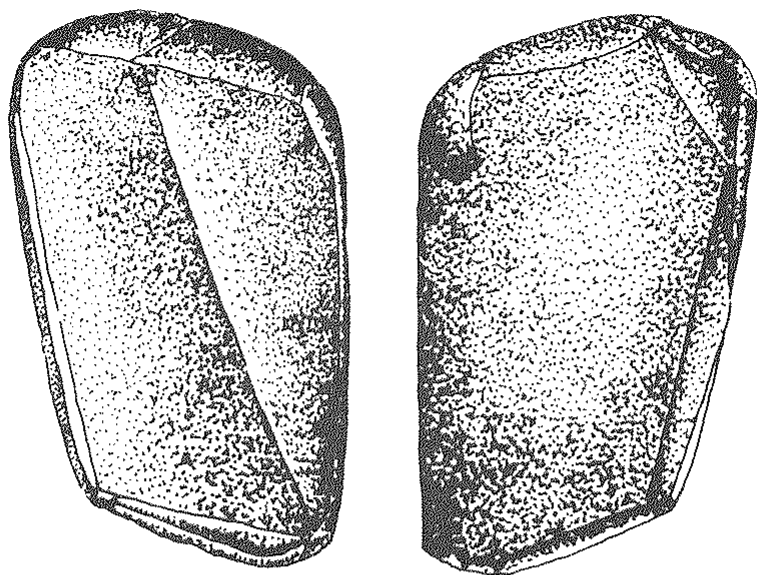
19



21

20

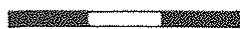
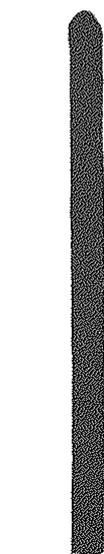




22



23



cm.

